

INSTITUCIONALISMO Y DESARROLLO DEL LENGUAJE EN NIÑOS DE 4 A 7 AÑOS EN BOGOTÁ

LUCÍA RESTREPO DE BETANCUR

MARÍA CRISTINA VILLEGAS DE POSADA.

DELIMITACION DEL PROBLEMA

El objeto de este estudio es el análisis del desarrollo del niño institucionalizado, en un área específica, la del lenguaje.

Se entiende aquí por niño institucionalizado, aquel cuyo cuidado ha sido encomendado a un establecimiento de protección, en donde permanece interno. El motivo de su ingreso debe ser diferente a la enfermedad física o mental. Sólo se tomaron en cuenta los niños que han sido abandonados, han quedado huérfanos o tienen que estar separados de sus padres por incapacidad de éstos, tipo de trabajo, enfermedad prolongada, reclusión carcelaria, o problemas familiares.

A) Influencia del ambiente sobre el desarrollo.

Toda la evolución está marcada por una interacción entre el individuo y su medio ambiente. Debido a esta interacción es imposible estudiar al individuo al menos desde el punto de vista psicológico, separado de su ambiente. Para comprender el desarrollo del niño insti-

tucionalizado, es necesario considerar el medio en que se desenvuelve, y el cual presenta características especiales.

El medio institucional algunos autores lo califican como "deprivante", es decir, que produce una carencia de algo. Se refieren entonces al niño institucionalizado como a aquel que sufre de una "deprivación materna" o afectiva, o de una "deprivación sensorial, cultural o social". Sin embargo estos tipos de carencia no han sido definidos en forma clara. Aunque algunos de estos aspectos han recibido diferentes énfasis por quienes han tratado el tema, parece más bien que el ambiente de las instituciones está compuesto por una combinación de todos estos factores o deprivaciones.

Como el término deprivación se ha utilizado para designar hechos tan diversos, y no aporta mayor claridad sobre el fenómeno, no lo emplearemos. Nos centraremos en el medio ambiente y sistema de vida de algunos establecimientos de protección, lo cual llamaremos "institucionalismo". Para definirlo se tomaron las características más relevantes y

comunes a la mayoría de ellos, obteniendo de esta manera una definición operacional.

Se entiende entonces por institucionalismo: la forma de vida del niño dentro de la institución, donde recibe un trato masivo e impersonal y recibe poco contacto con el mundo externo.

El poco contacto con el mundo exterior consiste en: una permanencia en la institución durante el día y la noche; máximo una salida semanal y contacto con los padres o algún pariente una vez al mes o menos.

Existe un trato masivo cuando la comida, la dormida y los juegos son realizados con muchos niños.

La impersonalidad consiste en: ocho o más niños a cargo de un solo adulto, carencia de objetos propios, tales como juguetes y actividades rutinarias durante el día.

B) Factores causales del retraso evolutivo.

En los niños institucionalizados se ha visto una serie de trastornos especialmente en el área del lenguaje, la cual aparece en muchos estudios como la más retardada.

BOWLBY (1971, p. 299, 345-346), quien ha estudiado mucho el tema, atribuye este retraso a la ruptura del vínculo entre el niño y la madre, ya que el lenguaje desde su aparición está ligado a la presencia de la madre y sirve para fortificar este vínculo.

Desde otro punto de vista, la ausencia de la madre afectaría el desarrollo verbal por su papel como reforzador y como regulador de las estimulaciones.

Aunque este papel de la madre es importante, no se pueden desconocer otros factores que actuarían dentro del medio, tales como la poca estimación, el escaso contacto con el mundo externo, la compañía de niños con escaso vocabulario y las pocas oportunidades de intercambio verbal con los adultos.

C) Revisión bibliográfica.

Las primeras anotaciones sobre el tipo de vida de las instituciones las hicieron BURLINGHAM y FREUD (1944) e ISAACS (1948), quienes señalaron desde ese entonces el retraso de los niños en el área verbal. El retardo de los niños institucionalizados en los tests verbales, aparece en los trabajos de BOSSIO (1971, p. 34-63) con niños de 8 a 14 años, en los cuales encontró un retardo mayor mientras más pequeños hubieran entrado a la institución y más tiempo llevaran en ella. TANNER (1971, p. 129-150) encontró en estos mismos niños dificultades gramaticales.

PROVENCE y LIPTON (1969, p. 85-94) encontraron afectada el área verbal desde el segundo mes de vida, y al final del primer año su retardo era aún mayor respecto de los niños normales.

SPRADIN (1968 p. 261-289) encontró defectos del lenguaje, especialmente de articulación entre el 50 y el 72% de los niños institucionalizados. En un test a los tres años, encontró que los niños mantenían las mismas posiciones relativas en el test.

RHEINGOLD y Col. (1964, p. 33-42) (1969, p. 520-526) y WEISBERG (1969, p. 125-132) realizaron varios experimentos que mostraron la importancia que tiene el adulto como reforzador social del niño y la posibilidad de condicionar las vocalizaciones del bebé usando ese reforzador social.

D) Marco teórico.

La consideración del lenguaje en su aspecto sincrónico y diacrónico puede hacerse desde el punto de vista de la teoría de OSOOD (1969).

Desde el punto de vista sincrónico, el lenguaje puede representarse por el siguiente modelo:

Esta organización y funcionamiento del lenguaje dentro del individuo comprende tres aspectos básicos: Canales, Proceso y Niveles.

Canales: Se refieren a las vías para la transmisión del mensaje, son audio-vocal, gesto-visual y de manipulación situacional.

Niveles de organización: La respuesta lingüística está estructurada en niveles relacionados con la complejidad funcional del organismo. Se dividen en: Representativo, donde se estructura el significado del estímulo; integrativo, de menor conciencia, se refiere a la ordenación de unidades semánticas y a los aspectos sintácticos; el de habilidad está en el nivel más bajo de organización y comprende procesos fisiológicos innatos.

Procesos: Abarcan la adquisición y uso de los hábitos requeridos para el empleo normal del lenguaje. Comprende la *decodificación* o comprensión e interpretación de los estímulos lingüísticos; la *codificación* o expresión del individuo mediante palabras o gestos. La *asociación* u ordenación de los hábitos imprescindibles para manipular los símbolos lingüísticos.

En cuanto a la adquisición del lenguaje, el aprendizaje del significado de los estímulos lingüísticos se logra cuando las señales de un objeto que llega a anticiparlo y por tanto a convertirse en signos de él, se vinculan a los patrones auditivos con los cuales se designa ese objeto.

En el aprendizaje de los patrones vocales de respuesta, el niño pasa del balbuceo a la imitación de los sonidos verbales, y a la asociación de estos sonidos con las señales que ya han adquirido significado, presentándose así la respuesta verbal correcta.

En estos dos procesos, el adulto juega un papel importante ya que él nombra los objetos que el niño percibe, ayudándolo a la obtención del significado. Refuerza los balbuceos del bebé y lo estimula auditivamente, sirviéndole como modelo de imitación y llevándolo a través del refuerzo a la respuesta verbal adecuada.

En las instituciones, donde el adulto no puede cumplir este papel por su falta

de preparación, o por la gran cantidad de niños a su cargo, el lenguaje de éstos debe presentar una falla, especialmente en los dos procesos básicos: Codificación y Decodificación.

E) *Hipótesis.*

H₁ Los efectos del institucionalismo están en función de la edad de entrada a la institución; cuanto menor es la edad del niño a su ingreso, mayor es el retardo verbal.

H₂ A mayor tiempo de permanencia en la institución corresponde un mayor retraso en el lenguaje.

H₃ Los efectos del institucionalismo están en función de la edad de entrada y del tiempo de permanencia.

METODO, TECNICA Y PROCEDIMIENTO

A) *Método.*

Se utilizó el método correlacional.

Para la confrontación de las hipótesis se siguieron ciertos pasos, de acuerdo al orden lógico de adquisición de la información. En primer lugar se visitaron los establecimientos de protección que funcionan en Bogotá, para niños de cuatro a siete años, tomando como base el censo realizado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar.

De acuerdo a esta información se escogió la totalidad de los niños entre cuatro y siete años once meses, de ambos sexos, sin desnutrición de tercer grado, o lesión cerebral, y con una inteligencia normal, es decir, entre 80 y 120 puntos.

Como paso intermedio, se aplicó el test de Habilidades Psicolingüísticas de Illinois a un grupo de niños de características semejantes a las de los institucionalizados, con el objeto de probar el funcionamiento del test y hacerle las modificaciones pertinentes.

Una cuarta etapa consistió en la aplicación del test de inteligencia Goude-nough y del Guestáltico viso-motor de BENDER, a la muestra seleccionada en

las instituciones, a fin de eliminar los niños con lesión cerebral o con una inteligencia fuera de los límites normales.

Finalmente se aplicó el test de habilidades psicolingüísticas de Illinois (IT-PA) al grupo resultante y se procedió al análisis estadístico de los datos, de acuerdo al planteamiento del problema y al marco teórico con el fin de verificar las hipótesis.

B) Técnicas.

La utilización del test de inteligencia de Goudenough y del test Guestáltico visomotor de BENDER permitió controlar las variables inteligencia y lesión cerebral. Estas pruebas fueron elegidas por su rápida aplicación y escasa influencia del lenguaje.

En el test de habilidades psicolingüísticas de Illinois, en su edición experimental de 1961, fue escogido como instrumento principal para la medición del desarrollo verbal, considerado como variable dependiente. Esta prueba está basada en la teoría de OSCOOD y está compuesta por 9 subtest divididos en dos niveles: Representativo y Automático - Secuencial.

Los subtest del nivel representativo tienen como objeto analizar diferentes aspectos de la habilidad del sujeto para manejar símbolos en forma significativa. Así, unos se refieren a la capacidad de comprender el significado de los símbolos (descodificación), otros a la expresión de ideas en símbolos (codificación), y otros a la forma como se relacionan símbolos en base al significado (asociación).

Los subtest del nivel automático secuencial buscan estudiar las aptitudes para manejar símbolos sin tener en cuenta su significado. Se refieren principalmente a la memoria a corto y largo plazo.

Teniendo en cuenta que en Colombia no existen pruebas elaboradas ni estandarizadas para medir lenguaje, es im-

prescindible la utilización de pruebas extranjeras.

Se escogió el test de Illinois por varias razones. Una de ellas, es su fundamentación teórica. El hecho de basarse en una teoría psicolingüística, elimina en parte el empirismo y permite una interpretación coherente de los resultados dentro de un marco teórico.

Otras razones se deben a la división entre niveles y procesos, lo cual permite analizar cada área aisladamente y en relación con el conjunto es posible así un entrenamiento diferencial. La adjudicación de un puntaje a cada subtest, permite comparar las mejores áreas y las peores, tanto dentro del individuo como dentro del grupo. Esta es una gran ventaja sobre otros test verbales, donde sólo se obtiene un puntaje global. La diferenciación entre pruebas de expresión y de comprensión, posibilita el buen desempeño de los niños que tienen dificultades en el primer aspecto, pero no en el segundo; en otras pruebas verbales, donde se enfatiza la expresión, estos niños obtendrían calificaciones muy bajas.

También es importante anotar que esta prueba tiene importantes estudios de validez y confiabilidad.

C) Procedimiento.

1. Como primer paso se hizo una traducción de la prueba de Illinois haciendo las modificaciones idiomáticas que fueron necesarias. Con el propósito de comprobar la eficacia de la traducción, la comprensión de las instrucciones y la dificultad de los ítems, se aplicó a 15 niños. Estos pertenecían al Jardín Infantil Obrero de la Perseverancia y sus edades oscilaban entre tres y medio y siete y medio años; de acuerdo a los resultados de este ensayo se hizo una serie de modificaciones. El test en su nueva forma se aplicó a otros 15 niños de las mismas características, con el cual se observó un funcionamiento muy satisfactorio. Esta forma final fue la utilizada con los sujetos institucionalizados.

2. Se seleccionaron aquellas instituciones en que los niños permanecían internos y estaban en alguna de las edades señaladas.

Se tomaron 14 instituciones ubicadas en Bogotá o sus alrededores inmediatos; de ellas, 4 son privadas y el resto son oficiales.

3. Sujetos: Inicialmente resultaron 136 niños, sin embargo, el grupo final quedó compuesto solamente por 81. La causa principal de esta reducción fue los bajos C. I.

La distribución de los niños es la siguiente:

Edad cronológica	Hombres	Mujeres	Total
4. - 4.11	10	4	14
5. - 5.11	8	12	20
6 - 6.11	21	6	27
7. - 7.11	10	10	20
Total	49	32	81

Respecto a la distinción entre instituciones oficiales y privadas los niños se distribuyen así:

Instituciones oficiales: 56 niños.

Instituciones privadas: 25 niños.

Esta diferencia en el número de niños se debe no solamente al hecho de que hay más instituciones oficiales, sino también a que en las privadas fue eliminado un porcentaje mayor de sujetos.

Es necesario anotar que las edades, en su mayor parte, fueron calculadas en la institución, por carencia de registro de nacimiento. Para una mayor aproximación, se utilizó la edad dentaria de los niños, proporcionada por los pediatras y odontólogos de dichos establecimientos.

4. Variables.

a) Variables independientes.

1. Edad de entrada a la institución: hasta los 5 años se considera edad temprana de ingreso; y tardía la

que supere esta cifra. Estos límites fueron fijados en base a la revisión bibliográfica.

2. Tiempo de permanencia en la institución: Se estableció como corta, la de aquellos que han pasado en las guarderías 12 meses inclusive, y larga, la de quienes llevan un tiempo mayor. Esta cifra es arbitraria, pero indica cantidad de tiempo suficiente para afectar al niño en desarrollo, donde los cambios son tan rápidos.

b) Variable dependiente: El desarrollo del lenguaje, medido a través de las respuestas dadas por el niño al test de Illinois.

c) Variable concurrente: El institucionalismo de acuerdo a la definición dada anteriormente.

d) Variables controladas.

a) Del sujeto:

— La lesión cerebral controlada mediante la aplicación del Bender.

— El retardo mental profundo o la inteligencia superior controladas con el Goudenough.

— La desnutrición de tercer grado eliminada por medio de la ficha pediátrica.

— La escolaridad, por lo cual se tomaron niños preescolares.

- b) De la situación: antes de la prueba verbal, los sujetos habían tenido un contacto con las examinadoras, a través de la aplicación de los test preliminares. Se consideró que este conocimiento previo, facilitaba el desempeño en la prueba verbal, y evitaba el bloqueo del primer encuentro con personas extrañas.

Para la aplicación del ITPA, se procuró utilizar dentro de cada institución un lugar aislado de estímulos externos, a fin de evitar interferencias, sin embargo en algunas instituciones el lugar de tra-

bajo no estuvo libre de perturbaciones, debido al ruido, falta de luz, o incomodidades físicas por carencia de mobiliario.

Para evitar el cansancio de los niños, producido por la larga duración de la prueba (hora y media en promedio), ésta se aplicó en dos sesiones, con un día de diferencia como mínimo, entre ambas sesiones.

- c) De las examinadoras: Se contó con las mismas instrucciones e igual práctica para ambas, a fin de disminuir en lo posible los efectos de la personalidad. Con este mismo objeto, en cada institución la mitad de los niños, aproximadamente, fue estudiada por una de las examinadoras, y el resto por la otra. Durante la sesión del test, cada examinadora actuó independientemente, en cuartos separados.

Cada test se aplicó individualmente y siguiendo en forma rigurosa tanto las instrucciones como el orden presentado en el manual.

RESULTADOS Y ANALISIS

Al grupo final de sujetos, 81 en total, se le aplicó el test de lenguaje, a fin de comprobar estos resultados, con las hipótesis planteadas.

Con el objeto de hacer los datos más manejables, los puntajes brutos totales y los de cada subtest, fueron transformados en una escala de puntajes estándar.

Se utilizaron los datos brutos cuando se hicieron comparaciones entre sujetos de la misma edad. Cuando todos los sujetos fueron considerados en un solo grupo, fue preciso utilizar puntajes estándar (T), ya que éstos controlan el factor edad.

A) Comparación entre sexos.

Se hizo una comparación por sexo, en las diferentes edades, pero ninguna de

las pruebas T para la comparación entre medias, resultó significativa. Esto permitió tomar el grupo como un todo en el análisis posterior.

B) Diferencias interinstitucionales:

Teniendo en cuenta que se tomaron varias guarderías, se hizo necesario averiguar si existían diferencias entre los puntajes verbales, de acuerdo a la institución de que proviniera el niño. A pesar de que las guarderías fueron seleccionadas buscando la mayor semejanza entre sí, a fin de conseguir el máximo de homogeneidad en la variable concurrente, persistían diferencias ambientales incontrolables, las cuales podrían incidir en el desarrollo lingüístico.

Con el objeto de explorar estas diferencias, se hizo un análisis de varianza para la comparación entre medias, utilizando los puntajes estándar.

Se pudo apreciar que las medidas de las instituciones privadas, son inferiores a las oficiales. La F obtenida es significativa al 1% lo cual quiere decir que existen grandes diferencias en los puntajes verbales, entre los niños de las diferentes instituciones.

Las instituciones se dividieron entonces en privadas y oficiales, teniendo en cuenta que las oficiales son semejantes entre sí, ya que tienen una política más o menos uniforme respecto a la organización de los establecimientos y al trato dado a los niños. En cuanto a las privadas aunque no presentan esta unidad de criterio tienen aspectos parecidos y deficiencias comunes.

Por medio de la prueba T se comparó el grupo de instituciones oficiales, frente al de privadas.

TABLA 1

	OFICIALES	PRIVADAS	g.l.	t
M	52.61	44.47		
S	9.41	8.26	79	4.22
N	56	25		

Significativa al 1%.

La M de las oficiales es superior a la de las privadas, siendo esta diferencia muy significativa. Se puede decir con certeza, que el desarrollo verbal de los niños en establecimientos oficiales es mucho mejor que el de aquellos que viven en las privadas.

Esto es comprensible, no solamente por el criterio más uniforme existente entre las oficiales, sino también porque de acuerdo a nuestras observaciones, los niños viven allí en mejores condiciones.

Se cuenta con una mejor dotación física y con mayores recursos pedagógicos y recreativos. Hay un mayor número de adultos para el cuidado de los niños; tienen una mejor preparación y sobre ellos se ejerce un mayor control.

C) *Análisis de los subtest del ITPA.*

Consideramos conveniente investigar si existían diferencias en el desempeño entre los diferentes subtest, y si éstas persistían en todas las edades. Igualmente, pensamos que era necesario averiguar en qué áreas del lenguaje se hallaban las diferencias más marcadas entre los niños de los establecimientos públicos y privados.

Con este propósito se elaboraron los siguientes análisis:

1. Comparación entre procesos y niveles.

A partir de los puntajes brutos obtenidos por los sujetos en cada una de las diferentes pruebas, se vieron discrepancias en el desempeño, entre unas y otras.

Ante la imposibilidad de usar los puntajes brutos puesto que están incluidos por la edad, y debido a que los estándar presentaban la misma media, en virtud de su transformación, se escogió la escala perceptil. Teniendo en cuenta que el máximo puntaje posible en cada subtest correspondía al perceptil 100, se obtuvo el perceptil correspondiente a la media. Los resultados permitieron observar que el porcentaje de respuesta en cada subtest va aumentando con la edad, lo cual pone de manifiesto que es un test de desarrollo.

Con el objeto de verificar el desempeño en las distintas pruebas los porcentajes se agruparon de acuerdo a los niveles y procesos psicolingüísticos planteados por OSOOD. Los resultados son los siguientes:

TABLA 2-A

Porcentiles de los niveles y procesos

EDAD	NIVEL REPRESENTATIVO			N. AUTOMATICO SECUENCIAL	
	Decodificación	Asociación	Codificación	Automático	Secuencial
4. - 4.11	20	24.5	23	27	28
5. - 5.11	37	32	31.5	39	32
6. - 6.11	44	43	41.5	56.5	42
7. - 7.11	46	46	43	55.5	49

TABLA 2-B

Porcentiles de los niveles

Edad	Nivel Representativo	Nivel automático secuencial
4. - 4.11	22.5	27.5
5. - 5.11	33.5	35.5
6. - 6.11	43	49
7. - 7.11	45	52

De acuerdo a los datos de la Tabla 2-A, los procesos de decodificación están más desarrollados que en los de codificación; esto quiere decir que hay un mejor desempeño en la comprensión que en la expresión lingüística. Ello puede deberse a que el niño recibe un gran número de verbalizaciones de parte del adulto, las cuales no buscan respuesta de aquél. Es más reforzado por las acciones que manifiesten comprensión, que por sus verbalizaciones adecuadas; las expresiones incorrectas se corrigen muy poco, de modo que el niño persiste largo tiempo en errores gramaticales y de pronunciación.

El modelo es el niño callado y obediente, que responde con actos a las órdenes del adulto. La disciplina institucional hace gran énfasis en el silencio.

Respecto a los resultados de la Tabla 2-B, claramente se puede apreciar una mejor ejecución en el nivel automático-secuencial. Estas diferencias son consistentes en todas las edades. Su explicación puede encontrarse en el hecho de que la respuesta en el nivel representativo depende de la captación del significado que tiene el estímulo y requiere una participación consciente del individuo.

El nivel automático secuencial o integrativo necesita un nivel más bajo de organización. Es así como en el test automático audio-vocal se reflejan hábitos gramaticales originados a través del uso del lenguaje, los cuales guían la cons-

trucción sintáctica con un mínimo de participación consciente del sujeto; los test-secuenciales requieren también un nivel bajo de organización ya que se basan en la memoria a corto y largo plazo, sin tener en cuenta el significado de los estímulos.

Ya que el ambiente institucional favorece escasamente el aprendizaje verbal y promueve muy poco la retroalimentación inherente a la comunicación, es un resultado lógico el mejor desempeño en pruebas donde el aprendizaje es menos elaborado porque llega a ser automático.

2. Comparación entre instituciones oficiales y privadas respecto a los procesos lingüísticos.

Se utilizaron las medias no correlacionadas para compararlas mediante la prueba T.

De los resultados obtenidos se puede concluir que en todas las edades existen diferencias muy significativas entre los niños institucionalizados de entidades oficiales y privadas en el nivel representativo. Este hecho no se presenta en el nivel automático secuencial. Este parece entonces menos afectado por el ambiente institucional. Las ventajas ya anotadas de las guarderías públicas parecen repercutir esencialmente sobre el nivel representativo.

D) Confrontación de las hipótesis.

Con este propósito se desarrolla una serie de análisis de varianza, tomando el grupo total, utilizando los puntajes estándar de cada edad, a fin de controlar este factor.

1. Análisis de varianza simple respecto a la edad de entrada.

a) Entre niños de instituciones oficiales. Esta comparación se hizo con el objeto de verificar la hipótesis de que a mayor edad de entrada a la institución, mayor sería el retardo verbal. Fue utilizada la prueba F para la

comparación de medias, la cual sirve para determinar si existen o no diferencias significativas entre los puntajes verbales de los sujetos agrupados en las dos categorías: Entrada temprana y entrada tardía, según se definieron en el Capítulo II. En este caso, tanto para los establecimientos oficiales como para los privados, las diferencias son significativas.

2. Análisis de varianza simple respecto a la variable permanencia.

Los niños se dividieron en dos grupos: Los que llevaban una larga permanencia institucional, considerada como de más de un año, y aquellos que llevaban un tiempo inferior a éste.

Respecto a esta variable se siguió el mismo procedimiento anteriormente descrito, utilizando la prueba F. En cuanto a los resultados, la F no alcanza el valor requerido para su significativa, en ninguno de los dos tipos de instituciones.

3. Análisis de doble clasificación.

Este análisis no se hizo por edades sino para el grupo total, usando los puntajes estándar.

Como este es un tipo de investigación factorial con dos variables, no es suficiente considerarlas en forma aislada, y es preciso observar los efectos de interacción, lo cual se obtiene al analizarlos simultáneamente. Para tal fin se utiliza el análisis de varianza de doble clasificación.

Cada sujeto fue agrupado simultáneamente en las dos variables, de forma que quedaron cuatro categorías independientes:

1. La edad de entrada temprana y permanencia corta.
2. Edad de entrada temprana y permanencia larga.
3. Edad de entrada tardía y permanencia corta.
4. Edad de entrada tardía y permanencia larga.

Este tipo de diseño corresponde al modelo fijo. En este modelo las variables son fijas, con unas categorías determinadas de antemano, lo cual también determina la clasificación de los sujetos. La agrupación de éstos no es al azar, ya que cada individuo sólo puede pertenecer a una sola categoría.

Como el número de casos dentro de las cuatro celdas resultó diferente, había dos procedimientos a seguir: el método de las medias pesadas y el método de los cuadros mínimos. WINER (1961, p. 292-297).

Las diferencias entre el número de niños, en cada grupo, es un dato importante en la investigación, siendo significativo el hecho de que haya mayor cantidad de niños que hayan entrado tardíamente y lleven corta permanencia. Se escogió por tanto el último método ya que tiene en cuenta estas diferencias.

La homogeneidad de varianzas es un requisito para el método de los cuadros mínimos por lo cual fue necesaria la utilización de un test de F Máxima. Este no dio significativo ni en las instituciones oficiales, ni en las privadas. Se concluye entonces la homogeneidad de las varianzas. Satisfecho este requisito, se computó la varianza por el método de los cuadrados mínimos.

En las instituciones privadas las mejores medias se hallan en los dos extremos: entrada temprana, permanencia corta y en ingreso tardío larga permanencia. Sin embargo no se hallaron diferencias significativas entre estas categorías.

En los niños de establecimientos oficiales se dieron medias ligeramente superiores entre aquellos que habían ingresado tardíamente y en los que llevaban permanencia larga; aunque no difirieron en forma significativa. No se comprobó la hipótesis de que las dos variables tomadas simultáneamente, tendrían un efecto aún mayor sobre los

puntajes, debido a su interacción. Es decir, que los niños que ingresaron a una edad temprana y llevaban permanencia institucional larga tendrían un desarrollo del lenguaje significativamente menor que el de aquellos que entraron a una edad tardía y llevaban una permanencia menor.

Resumiendo los resultados obtenidos mediante los análisis de varianza, se puede afirmar que no existen diferencias significativas en el desarrollo verbal atribuidas al tiempo de permanencia en la institución o a la edad de entrada a ella; las diferencias existentes parecen ser atribuibles al azar. Estos datos no permiten aceptar las hipótesis de trabajo establecidas.

El hecho de no haber comprobado las hipótesis, puede deberse a diversos aspectos. Uno de ellos es el hecho de que el niño proviene de un ambiente muy pobre, y deprimente.

Es frecuente que el niño sufra de hambre, de frío, de un espacio ambiental reducido; es propenso a enfermedades especialmente infecciosas e intestinales. Sus padres tienen generalmente poco tiempo para dedicarle y para interactuar con él. El ingreso a la institución proporciona al niño una serie de elementos necesarios para el desarrollo; le da una mejor atención física, un cuidado pediátrico y una alimentación más adecuada. La dotación física de la institución, en general es más completa que la de sus propios hogares y tienen una mayor estimulación ambiental. Estos factores pueden compensar el retraso ocasionado por la separación familiar, de modo que el desarrollo del niño no se ve frenado y esto se refleja en la evolución verbal. Sin embargo, el medio institucional tampoco parece acelerar el desarrollo, según se puede deducir de la ausencia de diferencias entre los que llevan corta y larga permanencia; esto podría deberse al tipo de organización de las instituciones, con un trato masivo e impersonal para el niño.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A) Conclusiones.

Los análisis de varianza demostraron que no hay una influencia de la edad de entrada ni del tiempo de permanencia institucional sobre el desarrollo verbal. Estos resultados contradicen la suposición, por lo menos en cuanto al lenguaje, de que el medio ambiente de las instituciones es adverso al desarrollo. Ante este hecho surgen varias explicaciones.

Aunque la procedencia de los niños no se conoce en todos los casos, se puede suponer que la gran mayoría pertenecía a familias de un estrato socio-económico bajo; esta diferencia puede sustentarse en los datos de la historia social de los niños que no son abandonados y en las averiguaciones en cada institución a través de las trabajadoras sociales. Otra fuente de información la proporciona el estado en que llegan los niños abandonados: mal vestidos, enfermos y desnutridos.

El medio ambiente familiar del estrato bajo presenta una serie de deficiencias que repercuten en el desarrollo del niño. Estas se refieren en cuanto al aspecto físico, o una alimentación inadecuada, falta de atención médica y carencia de la suficiente estimulación ambiental. En cuanto al cuidado que reciben los niños, éste es con frecuencia insuficiente, por lo general ambos padres trabajan y deben dejar a los niños en la calle o encerrados en su hogar; en razón de su trabajo, tienen poco tiempo para dedicarles a sus hijos, para intercambiar ideas, responder preguntas y corregir el lenguaje. Otras veces su escasa cultura no les permite desempeñar este papel. Además, es probable que los niños abandonados hayan vivido previamente en un estado de gran ansiedad caracterizado por constantes amenazas de abandono, y una vida familiar tan desfavorable que determine el abandono de un hijo.

En estos casos el medio institucional le proporciona al niño una cierta esta-

bilidad, por lo menos en cuanto a la supervivencia.

Los niños de estos estratos encuentran en las guarderías un cuidado físico adecuado, una serie de objetos desconocidos y estimulantes. Estos establecimientos no le proporcionan una vida familiar adecuada, ya que los adultos no representan el papel de padres sustitutos eficientemente y la vinculación con los niños es pobre; sin embargo por las razones anteriormente descritas, se obtienen una compensación al tratamiento que produce en el desarrollo la carencia de una vida familiar.

En virtud de estos motivos, parece que la evolución no se ve frenada con la residencia institucional.

La influencia que ejercen las instituciones sobre el desarrollo difiere de una a otra, tal como se presentó en el capítulo anterior. El ambiente de los establecimientos protectores dependientes del Estado, es más adecuado para el desarrollo verbal.

Aunque del ITPA no se tienen escalas para la población normal, que permitan establecer con certeza la existencia de un menor nivel de desarrollo de los niños institucionalizados, sí se puede pensar que dichos establecimientos no estimulan suficientemente al niño para obtener el desarrollo verbal óptimo. Esta suposición puede deducirse de los resultados presentados en la Tabla 7b, donde se aprecian puntajes más bajos en el nivel representativo, el cual requiere una mayor elaboración para la comprensión y utilización de los símbolos lingüísticos. En este punto es importante recordar que se obtuvieron diferencias significativas al nivel representativo entre los niños que viven en establecimientos oficiales y los de las dependencias privadas. Se ve entonces que las diferencias ambientales repercuten esencialmente en el nivel representativo. Dentro de éste la expresión verbal fue inferior a la comprensión, lo cual es explicable dado el énfasis que se hace en el silencio, dentro de la casi totalidad de las insti-

tuciones, y el escaso refuerzo dado a las verbalizaciones.

B) Recomendaciones.

1. Referente a cambios institucionales.

Aunque no parece que las instituciones produzcan un retraso verbal en los niños que tienen a su cargo, sí se pueden sugerir cambios que repercutan en el bienestar y mejor desarrollo de los niños.

Sería conveniente que el número de niños por adulto fuera mayor, ya que de esta manera se les podría suministrar una atención mejor y más individual. En la selección de este personal adulto se debería hacer gran énfasis en su capacidad de relaciones afectivas con los niños. Se podrían realizar cursos de capacitación que los hagan más aptos para desempeñar su labor y les hagan comprender la necesidad de estimular el desarrollo del niño en todos los aspectos, especialmente en el verbal, lo cual podría hacerse a través de juegos; con ellos, el niño aprendería a reconocer los objetos, las características que los definen, su utilidad, etc.; esto facilitaría la adquisición de una expresión adecuada, donde el niño comprenda la relación lingüística significante-significado.

El ambiente institucional debería ser lo más semejante posible a un ambiente familiar.

Sería conveniente eliminar silencios innecesarios, filas para comer y horarios rígidos que dan la sensación de establecimientos impersonales. También debe evitarse la improvisación y carencia absoluta de horarios que se presentan en algunas instituciones, ya que esto puede crear desconcierto en el niño.

En las actividades recreativas y preescolares, lo mismo que durante la comida, se podría buscar que el niño pidiera aquello que desea para trabajar, comer o jugar, dándole una mayor libertad que estimule su personalidad, con lo cual se obtendría también un mejor desarrollo de su lenguaje.

En aquellos casos en que se presentan problemas verbales específicos, tales como: mala articulación, dificultad para expresar las ideas y demás, sería conveniente que los profesores hicieran ejercicios específicos para corregirlos. Actualmente sólo los casos muy graves son enviados a terapia del lenguaje.

En cuanto al papel de las directivas, parece muy necesario que se vinculen activamente a la vida o necesidades de los niños, ya que es muy frecuente que los directores se ocupen exclusivamente de problemas administrativos.

La importancia de este punto se observó en ciertos establecimientos donde las directivas participaron con los niños en muchas actividades, produciéndose un mayor entendimiento y comunicación.

2. Referentes a futuras investigaciones.

El hecho de que los resultados de este estudio no corroboren los obtenidos en otros países, presentados en el Capítulo II, comprueba una vez más la imposibilidad de aceptar incondicionalmente conclusiones de investigaciones hechas en otras culturas. Las divergencias socio-económicas de Colombia respecto a países más desarrollados, impiden estas generalizaciones; es necesario entonces desarrollar en el país nuevas investigaciones.

Respecto al bajo desarrollo del nivel representativo de la población estudiada se podría hacer un programa de entrenamiento verbal, con control experimen-

tal, seguido de un test, con el fin de obtener técnicas específicas que aceleren su desarrollo. Estas técnicas una vez obtenidas pueden emplearse con los niños en forma de juegos u otras actividades agradables, y enseñarse a los profesores y amas de hogar.

Para una evolución más precisa de las instituciones visitadas sería necesario una comparación con otros programas que tienen una organización diferente: los hogares sustitutos y las adopciones. Estas comparaciones enriquecerían la información dando pautas claras para el fortalecimiento del programa de protección infantil que mayores beneficios traiga a los niños.

Finalmente este tipo de estudios podría hacerse en otras áreas del desarrollo intelectual y en la emocional, ya que el hecho de que en el lenguaje no se hayan encontrado diferencias, no quiere decir que no puedan hallarse en otros campos. Estos estudios permitirían plantear con una base una política a largo plazo sobre la infancia, evitando el "ensayo y error" que ha caracterizado hasta ahora muchos de los planes en práctica. Una planificación sustentada en investigaciones daría a los niños una mayor estabilidad y evitaría los frecuentes cambios en la organización institucional.

NOTA: Este estudio fue financiado por el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, durante el año de 1973.

BIBLIOGRAFIA

- BOSSIO, V. Lenguaje development and reading attainment of deprived children. En Kellmer Pringle (ED). *Deprivation and Education*. 2ª ed. London, 1971, pp. 34-63.
- BOSSIO, V. Intelectual development in deprived children. En Kellmer Pringle (ED). *Deprivation and Education*. 2ª ed., London, 1971, pp. 5-33.
- BOWLBY, J. *Child Care and the Growth of Love*. London Pinguin Books, 1965.
- BOWLBY, J. *Attachment*. Great Britain: Pelican Books, 1971.
- BURLINGHAM, D., Freud A. *Niños sin familia*. Barcelona: Luis Miracle, 1964.
- ISAACS, S. *Childhood and after: some essays and clinical studies*. London: Routledge and Kegan, 1948.
- OSCOOD, Ch. E., Sebeck Th. *Psycholinguistics: A Survey of Theory and Research*. Problems. 4ª ed. Indiana University Press, 1969.
- PROVENCE, S., Lipton R. C. *Infants in Institutions*, 3ª Ed. New York: International University Press, 1969.
- RHEINGOLD, H. L., Gewirtz L. J., Ross H. W. Social Conditioning of vocalization in the infant. En Palermo y Lipsitt (ED) *Research. Reading in Child Psychology*. U. S. A. Holt Rinehart Winston, 1964, pp. 237-244.
- RHEINGOLD, H. L., Bayley N. The later effects of an experimental modifications of mothering. En Brackbill Thompson (ED). *Behavior in infancy and Early Childhood*. 3ª ed. New York: The Free Press, 1969, pp. 512-524.
- SPRADLIN, J. E. Environmental factors and the language development of retarded children. En Rosemberg y Koplín (ED). *Development in applicaed Psycholinguistics Research*. New York, Mac Millan Company, 1968, pp. 261-289.
- TANNER, M. The effects of early deprivation on speech development. En Kellmer Pringle (ED). *Deprivation and Education*, segunda ed., London, 1971, pp. 129-150.
- WEISBERG, P. Social and nonsocial conditioning of infant vocalizations. En Brackbill Thompson (ED). *Behavior in infancy and Arly Childhood*. 3ª ed., New York, The Free Press, pp. 530-540.
- WINER, B. J. *Statistical Principies in Experimental Design*. New York, Mac Graw Hill, 1962.